

EUCARISTÍA. CAMPAÑA DE SOLIDARIDAD 2018
Proyecto "Alimentar la Esperanza", en Sangmélima (Camerún)

MONICIÓN DE ENTRADA:

Queridos hermanos y hermanas, sed bienvenidos.

Nuestra celebración de hoy, *-(en la fiesta de San Pedro Nolasco, la Merced, fin de curso, otra fecha significativa...)-* quiere ser un encuentro festivo y liberador, donde poder compartir momentos de agradecimiento, de esperanza, y de compromiso. Agradecimiento, porque estamos de celebración jubilar: 800 años de redención, de servicio, de liberación para los cautivos de ayer y de hoy. Esperanza, porque todas las personas están llamadas, como nosotros, a disfrutar de una vida digna, independientemente de su origen étnico, su lugar de nacimiento, su condición social, o sus recursos económicos. Y compromiso, porque la Eucaristía, el gran regalo de Jesús a los suyos, hemos de prolongarla en la vida diaria, con actitudes y gestos de justicia y misericordia que muestren caminos efectivos de redención y sendas de fraternidad. Es lo que hoy queremos poner sobre el altar, recordando una realidad bien concreta, la que nos presenta el proyecto de Acción Liberadora y Caminos de Liberación para este año 2018: **"Alimentar la Esperanza: ayuda nutricional y sanitaria para presos enfermos"**, en la prisión de Sangmélima (Camerún). Se trata de la 39ª Campaña de Solidaridad mercedaria que, en este Año Jubilar, centra su atención en estas personas, las más débiles y olvidadas, auténticos cautivos de hoy, que esperan nuestra ayuda para recuperar la salud, la esperanza, la fe, la libertad. La **Colecta** que hoy realizaremos estará dedicada a este fin.

ACTO PENITENCIAL

A menudo vivimos como ciegos, sordos e indiferentes, preocupados sólo por nuestra seguridad y por el bienestar de los más cercanos. Por eso necesitamos la medicina del Padre que nos cure con su gracia y su perdón:

1. Porque no miramos a los demás como hijos e hijas de Dios, que merecen todo respeto, acogida y protección. *Señor, ten piedad.*
2. Porque no escuchamos los gritos de quienes sufren la pobreza, la enfermedad, la opresión, la persecución, en los que resuena con insistencia el mensaje liberador de Jesús. *Cristo, ten piedad.*
3. Porque no actuamos decididamente contra las estructuras de corrupción e injusticia que impiden el nacimiento de una nueva humanidad reconciliada y solidaria. *Señor, ten piedad.*

ORACIÓN UNIVERSAL:

Presentemos al Padre misericordioso, al Dios de la Vida, nuestros deseos y necesidades; que Él nos abra el corazón para acoger la tarea que nos encomienda en favor de los cautivos de hoy, que esperan nuestra visita y nuestra ayuda. Digamos:

Danos, Señor, fe y esperanza

1. Por la Iglesia, para que sea una comunidad de fe, de gratuidad y de esperanza, abierta siempre a la voluntad de Dios, y trabaje con buen ánimo a favor de la vida y la dignidad de todas las personas. Oremos.
2. Por los que tienen puestos de responsabilidad en los gobiernos de los pueblos, para que luchen contra la corrupción, sean transparentes en su gestión y promuevan proyectos de educación, de reinserción social y laboral, y de desarrollo efectivo para los colectivos más vulnerables. Oremos.
3. Por nuestra parroquia (*colegio, comunidad, grupo...*) mercedaria, por las personas que en ella viven y trabajan, comprometidas con el Evangelio de la liberación. Que seamos sensibles a los desafíos de las nuevas cautividades y respondamos con generosidad a las demandas de los oprimidos y los perseguidos por su fe. Oremos
4. Por los privados de libertad, por los presos enfermos que necesitan nuestra ayuda para "Alimentar la Esperanza" en su débil situación y por todos los que trabajan para hacer realidad este proyecto en Camerún. Que reciban el apoyo de nuestra oración y solidaridad y puedan celebrar la fiesta de la vida y la esperanza que brotan de Cristo resucitado. Oremos.

Acoge Padre nuestra oración confiada; que tu Espíritu, Señor y Dador de Vida, aliente toda lucha pacífica en defensa de los más débiles y necesitados, los hijos predilectos donde Tú habitas y nos esperas. Te lo pedimos por JNS.

ORACIÓN DE ACCIÓN DE GRACIAS

Señor Jesús, hoy queremos darte gracias
por tu vida entregada y por tu acción liberadora, en favor de los más pequeños.
Tú mismo nos lo has dicho: "He venido para devolver la vista a los ciegos
y anunciar la Buena Noticia a los pobres;
para aliviar a los cansados y agobiados
y liberar a los cautivos y oprimidos".
Todas tus palabras y tus gestos de misericordia
son una fuente inagotable de alegría, de vida y de esperanza
para la Iglesia y para la humanidad entera.
Ayúdanos, Jesús, Amigo de la libertad.
Nosotros, la Familia Mercedaria, celebrando 800 años de servicio redentor,
queremos seguir tus huellas como mensajeros de liberación.
Y, con nuestro tiempo, nuestros pequeños recursos y nuestro compromiso,

queremos contribuir a la construcción
de un mundo redimido, pacífico y reconciliado,
donde los últimos, los sin-voz, los más olvidados,
tengan un sitio reservado en la mesa grande de la fraternidad. Amén.